

## La incorrección política de Jair Bolsonaro, Javier Milei y Donald Trump: el debate electoral y el temor y temblor del horizonte democrático<sup>1</sup>

*The Political Incorrectness of Jair Bolsonaro, Javier Milei and Donald Trump: the Electoral Debate and the Fear and Trembling of the Democratic Horizon*

JUAN BAUTISTA LUCCA  
CONICET y UNR, Argentina  
[juanbautistalucca@gmail.com](mailto:juanbautistalucca@gmail.com)



### Declaración de interés:

Nada que declarar.

<https://doi.org/10.46468/rsaap.19.2.a7>

**Resumen:** La incorrección política es una marca indeleble de las derechas radicales, que con discursos polarizantes, provocadores y divisivos embisten contra la tolerancia y el pluralismo democrático para movilizar una base de apoyo político apática, indignada o alienada por el discurso de los partidos establecidos. Las elecciones brasileñas de 2022, argentinas de 2023 y norteamericanas de 2024 fueron instancias donde Jair Bolsonaro, Javier Milei y Donald Trump hicieron de la incorrección política una marca indeleble de sus prácticas. Por ello, mediante análisis cualitativo basado en la teoría fundamentada en datos, este escrito analiza el posicionamiento de los tres líderes en los debates televisivos presidenciales, para caracterizar la fisonomía de la incorrección política y comprender los temores que imprimen sus discursos al horizonte democrático.

**Palabras clave:** Incorrección Política — Derecha Radical — Donald Trump — Jair Bolsonaro — Javier Milei — Debates Electorales

**Abstract:** Political incorrectness is an indelible mark of the radical right, which uses polarizing, provocative, and divisive discourses to attack tolerance and democratic pluralism in order to mobilize a political support base that is apathetic, indignant, or alienated by the discourse of established parties. The Brazilian elections of 2022, Argentine elections of 2023, and American elections of 2024 were instances where Jair Bolsonaro, Javier Milei, and Donald Trump made political incorrectness an indelible mark of their practices. Therefore, through qualitative analysis based on grounded theory, this paper analyzes the positioning of the three leaders in presidential television debates, to characterize the physiognomy of political incorrectness and understand the fears their discourses imprint on the democratic horizon.

**Keywords:** Political Incorrectness — Radical Right — Donald Trump — Jair Bolsonaro — Javier Milei — Electoral Debates

<sup>1</sup> Artículo recibido el 8 de noviembre de 2024 y aceptado para su publicación el 30 de junio de 2025.

Los fuertes hacen lo que pueden, los débiles lo que deben.

TUCÍDIDES, *Historia de la Guerra del Peloponeso*

## 1. Las derechas radicales y la corrección política en debate

La derecha tradicionalmente se define como el conjunto de ideologías, partidos y movimientos que defienden el orden establecido, la jerarquía social y los valores conservadores, aunque esta conceptualización ha evolucionado significativamente. Efectivamente, en las primeras décadas del siglo XXI vemos emerger, de manera global, expresiones de derecha que desafían el consenso democrático liberal de post Guerra Fría. Ello ha hecho proliferar un sinnúmero de categorías y adjetivaciones tan disímiles para dar cuenta de este fenómeno, tales como extrema derecha, derecha radical, derecha populista, ultraderecha, pos fascismo, *alt-right*, derecha 2.0, partidos autoritario-populistas, entre otros. En este trabajo, nos valdremos de la perspectiva de Cas Mudde (2024), tal vez uno de los académicos más influyentes en este campo, gracias a su distinción analítica entre la derecha convencional o *mainstream*, la extrema derecha y la derecha radical. Particularmente, nos valdremos de su distinción acerca de la derecha radical que alude a las expresiones de la derecha que de forma genérica aceptan procedimentalmente la democracia pero rechazan elementos sustantivos del liberalismo político (particularmente el pluralismo y la protección de minorías) y de forma particular se caracterizan por la convergencia de la tríada nativismo, autoritarismo y populismo (Rydgren, 2018; Von Beyme, 1988).

En este marco, la incorrección política es una marca indeleble de las derechas radicales contemporáneas, inclinadas a desafiar desvergonzadamente las creencias, valores, convenciones (sociales, políticas y morales) cuando no ignorarlas *ex profeso* como una estrategia político-electoral, trasvasando y vilipendiando así la frontera de lo decible en el espacio público (Souroujon, 2022; Wodak, 2019). La idea de incorrección alude al uso de prácticas discursivas de líderes que embisten de forma provocadora contra las normas de respeto y sensibilidad hacia sectores particulares de la sociedad como artilugio para movilizar una base de apoyo político que puede encontrarse apática, indignada o incluso alienada por el discurso dominante de la corrección política. Por ese motivo, en general los discursos anclados en la incorrección política tienden a ser polarizantes, provocadores, divisivos e incluso ofensivos (Sparrow, 2018; Norris, 2005).

Los líderes de derecha radical que apelan a la incorrección política lo hacen enarbolando un discurso que habitualmente es hostil contra los migrantes a partir de una prédica xenófoba o racista, que minimiza o niega el cambio climático, que critica los movimientos sociales que luchan por los derechos de las minorías, que tiene un marcado desdén por los medios de comunicación y el saber científico o académico, e incluso que rechaza cualquier sendero de evolución hacia un horizonte de mayor inclusión o diversidad en clave pluralista (Byrne, 2020; Hawley, 2018; Mudde, 2016).

Tanto Donald Trump en los Estados Unidos, como Jair Bolsonaro en Brasil y Javier Milei en Argentina encarnan tres ejemplos paradigmáticos de líderes de derecha radical que utilizaron la estrategia de la incorrección política para movilizar una base de apoyo y desafiar el *status quo* (Mudde, 2024, pp. 22-23). En el caso del magnate inmobiliario estadounidense, su incorrección política en el marco de la campaña electoral de 2016 y 2022 estuvo fuertemente direccionada contra los migrantes —a quienes sistemáticamente catalogó de criminales y violadores (Klein, 2020)— arropado de un discurso nacionalista en el cual Estados Unidos se encontraba en peligro frente a una amenaza externa (Pappas, 2019).

En el caso del ex militar brasileño, la tónica de su incorrección política en la campaña de 2018 estuvo fuertemente anclada en una retórica anti-LGBTQ+, contra los movimientos feministas y de hostilidad hacia las minorías. Al igual que Trump, durante la pandemia por Covid-19, Bolsonaro minimizó la gravedad del virus y desafió sistemáticamente las recomendaciones de los expertos científicos o médicos (Nunes, 2023).

En el caso del economista mediático argentino, desde su irrupción política en el espacio público en el año 2021, sistemáticamente embistió contra las élites políticas tradicionales y contra el Estado con una fuerte impronta anti *establishment*, amén de utilizar fuertes discursos confrontativos con los movimientos de derechos humanos y de protección de las minorías (Annunziata, 2023).

La coyuntura electoral brasileña de 2022, argentina de 2023 y norteamericana de 2024 fueron instancias en donde una vez más la incorrección política produjo emociones encontradas y altisonantes, configurando un escenario o coyuntura crítica abierta a producir virajes bruscos (Key, 1959). Sin embargo, habida cuenta de su carácter reciente, son escasos los trabajos que abordan comparativamente el posicionamiento de los candidatos presidenciales de la derecha radical en el siglo XXI para auscultar la filigrana de su incorrección, especialmente en los debates mediáticos abiertos al gran público (Giordano, 2022).

Por ello, en este trabajo se llevará a cabo un análisis cualitativo de las intervenciones en los debates presidenciales de Donald Trump en la contienda electoral de Estados Unidos en el 2024<sup>2</sup>, de Javier Milei en los comicios argentinos de 2023<sup>3</sup> y de Jair Bolsonaro en la votación para presidente en Brasil en el 2022<sup>4</sup>. Cabe aclarar que los debates televisivos, aunque no tienen la virulencia o libertad para el desenfado o la incorrección que puede tener la expresión de una opinión en una red social para el consumo de las “tribus” o “comunidades” de seguidores

---

<sup>2</sup> Se tomaron en cuenta el debate Trump vs. Joe Biden del día 28 de junio de 2024 en la CNN y el debate televisivo entre Trump y Kamala Harris el día 10 de septiembre en ABC.

<sup>3</sup> Se tomaron en cuenta los debates realizados el 1 de octubre y el 8 de octubre para las elecciones generales y del 12 de noviembre para el balotaje.

<sup>4</sup> Los debates televisivos presidenciales han emergido como un elemento fundamental del proceso democrático contemporáneo, constituyendo un marco democrático para proveer información a los electores y mostrar las diferencias políticas entre los candidatos. Su importancia trasciende la mera confrontación de ideas, funcionando como ritual democrático que permite a los ciudadanos evaluar no solo las propuestas programáticas de los candidatos, sino también su capacidad de liderazgo, manejo de la presión y habilidades comunicativas en tiempo real. Desde que en 1960 se celebró en Estados Unidos el primer “cara a cara” televisado de la historia, entre Richard Nixon y John F. Kennedy, los debates electorales se han convertido en uno de los recursos más importantes en la estrategia de campaña de las formaciones políticas a nivel global. La función pedagógica de estos encuentros resulta particularmente relevante en sistemas democráticos donde el acceso directo a los candidatos es limitado, permitiendo que los votantes indecisos accedan a información comparativa sin mediación partidaria. En términos de formato y regulación, existe una marcada diversidad entre los sistemas analizados que refleja las particularidades de cada cultura política nacional. En Argentina, los candidatos a Presidente de la Nación tienen la obligación legal de debatir antes de las elecciones, estableciendo un marco normativo que regula tanto la temporalidad como las condiciones de realización de estos encuentros desde 2017. En Brasil, se han realizado al menos 53 debates desde el retorno de las elecciones presidenciales directas en 1989, evidenciando una tradición consolidada pero con mayor flexibilidad organizativa, donde diferentes cadenas televisivas pueden organizar encuentros con formatos variados. Por el contrario, en Estados Unidos, los debates de candidatos no constituyen un mandato constitucional, pero ahora se consideran una parte intrínseca del proceso electoral, siendo organizados principalmente por la Comisión de Debates Presidenciales desde 1988, con un formato más estandarizado que incluye moderadores profesionales y tiempos estrictos de participación. Estas diferencias estructurales reflejan no solo distintas concepciones sobre el rol del Estado en la organización del debate público, sino también diferentes tradiciones mediáticas y expectativas ciudadanas respecto al acceso a la información política. Particularmente, en lo que atañe a los debates analizados en este trabajo, en la disputa electoral brasileña se llevaron a cabo siete debates televisados, pero Lula y Bolsonaro coincidieron solo en dos de los tres debates para la disputa general y en dos de los cuatro debates para la segunda vuelta. Por ello, se tomaron en cuenta los debates del 30 de septiembre para la elección general y del 16 y 29 de octubre del 2022 para el balotaje.

del propio candidato, es la única instancia en la que de forma simultánea y abierta a toda la ciudadanía los candidatos confrontan en vivo sus posturas, desplegándose como instancias nodales para la formación de opinión pública y la construcción de narrativas políticas; es decir, es una instancia donde los elementos o componentes identitarios de la (in)corrección política terminan aflorado en su versión más genuina (Luengo, 2011; Stefanoni, 2021).

Hemos seleccionado la intervención en los debates televisivos de estos tres exponentes prototípicos de la derecha radical para encontrar comparativamente, en un primer momento, los puntos concurrentes de su incorrección e identificar, en un segundo momento, sus atributos particulares en pro de no perder fuerza explicativa o el contraste de contextos (Goertz, 2006; Gerring, 2006). Para llevar adelante esta tarea, se utilizó un enfoque de teoría fundamentada en datos (Glaser & Strauss, 1967; Forni, 1993; Strauss & Corbin, 1998), por lo cual se utilizó Atlas.Ti (versión 8.4.4) para la formulación de códigos, saturación teórica y formulación del argumento de esta investigación (Strauss & Corbin, 1998; Glaser & Strauss, 1967)<sup>5</sup>.

A lo largo de los tres debates televisivos escogidos para cada uno de los casos, el análisis cualitativo nos muestra que el discurso vinculado a la incorrección política se ancló mayormente en dos elementos: la *Demonización de los opositores* y la *Utilización de estereotipos prejuiciosos u ofensivos*. Estos aspectos son los que estructuran el análisis empírico que se llevará a cabo en los siguientes apartados, para arribar al final del mismo logrando identificar cuál es el rasgo común que comparten estos “incorrectos” en una instancia de debate televisivo y en qué medida esto pone en tensión los lindes de lo político y lo democrático.

## **2. Características generales de las elecciones y debates presidenciales**

En el año 2022, se ponía en disputa el cargo de Presidente de la República Federativa de Brasil y todas las gubernaturas y escaños de la

---

<sup>5</sup> Como el conjunto de citas de los documentos era muy profusa, se utilizan las notas al pie como fundamento de datos del argumento y análisis que se desarrolla en el cuerpo del texto. Para su identificación, cada cita respaldatoria se denomina por el país (ARG/BRA/USA), fecha y tipo de debate (General o Balotaje). Todos los datos respaldatorios se encuentran disponibles en el Repositorio de Datos de Conicet: <http://hdl.handle.net/11336/246000>.

Cámara de Diputados y Senadores. En el marco de esta gran coyuntura electoral, la principal novedad fue la vuelta a la escena de Lula Da Silva. Esto modificó los alineamientos políticos existentes y también la estrategia política del bolsonarismo. La fórmula presidencial encabezada por Lula Da Silva (PT), secundada por Geraldo Alckmin (PSB), estuvo sustentada por distintas federaciones de partidos, como por ejemplo, Brasil de la Esperanza (PT, PCdoB y PV), Siempre Adelante (PSDB y Ciudadanía) y la Federación PSOL REDE (PSOL y REDE). Sin embargo, la marca distintiva de este binomio Lula-Alckmin era la reunión de dos históricos rivales durante la década de 1990 y 2000 y el abandono del PMDB como socio político para la gobernabilidad (con el cual conformó gobierno de 2004 a 2014).

Por su parte, Jair Bolsonaro abandonó la etiqueta partidaria con la cual había ganado las elecciones en 2018, el Partido Social Liberal, y se presentó en esta ocasión por el Partido Liberal (PL), y desde esa base recibió el apoyo de republicanos y progresistas (PP).

A lo largo de la contienda pre -electoral, se llevaron a cabo siete debates televisados, aunque con la particularidad de que, en el marco de la contienda general, Lula y Bolsonaro convivieron solo en dos de los tres debates; mientras que, en el marco del balotaje, Lula estuvo ausente en dos de los cuatro debates realizados.

En la primera vuelta electoral, Lula obtuvo el 48,43% y Bolsonaro el 43,20% (concentrando entre ambos más del 90% de los votos), por lo cual fue necesario dirimir la contienda en una segunda vuelta. Allí, la formación lulista obtuvo el 50,90% de los votos mientras que el entonces presidente Jair Bolsonaro obtuvo el 49,10%. La fuerte polarización, aunado al escaso margen de la victoria y un Jair Bolsonaro que nunca reconoció abiertamente la derrota electoral fueron la antesala para que en enero de 2024 se diera un hecho inusitado en la política brasileña — aunque semejante a la toma del capitolio de Estados Unidos— que fue la invasión a los edificios públicos de la Plaza de los Tres Poderes en Brasilia por parte de sectores afines al bolsonarismo.

En Argentina, al igual que en Brasil, la campaña electoral de 2023 estuvo signada por una fuerte polarización y un carácter negativo en los constantes ataques entre los principales candidatos: Sergio Massa del peronismo, Javier Milei por La Libertad Avanza (LLA) y, en menor medida, Patricia Bullrich por Juntos por el Cambio (JxC). Pero también estuvo signada por la puja entre continuidad y cambio. En ese sentido, Milei capitalizó con mayor fuerza su rol de opositor acérrimo a toda la clase política —que tildaba de “la casta”— a través de promesas de cam-

bio radicales, como la dolarización, la reforma del Estado, el cierre del Banco Central de la República Argentina, la reforma educativa en clave privatizadora, la reforma de la salud, la reforma laboral, entre otras. Mientras que JxC, aunque postulaban ser “la fuerza del cambio” y seguidamente que “Si no es todo, es nada”, eran herederos de la experiencia macrista del período 2015-2019 y, por ende, responsables de una instancia de cambio que no arribó a buen puerto.

El 13 de agosto de 2023 se celebraron las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) para definir las candidaturas a cargos nacionales (fórmula presidencial y Diputados y Senadores). Allí la sigla oficialista Unión Por la Patria obtuvo 21,43% para Sergio Massa y 5,85 para Juan Grabois (totalizando un 27,28%); Juntos por el Cambio totalizó el 28% del electorado entre Patricia Bullrich (con el 16,81%) y Horacio Rodríguez Larreta; y LLA presentó como único candidato a Javier Milei que fue la figura más votada con un 29,86%. En la contienda general de octubre, el oficialismo peronista que encabezaba Massa logró recuperarse, liderando la contienda con el 36,7% de los votos, dejando en un segundo lugar a un Milei que estuvo cercano al 30 % de los votantes y en un tercer peldaño a Bullrich (23,8%) que incluso no pudo crecer todo lo que su fuerza había cosechado en las PASO. Finalmente, en el balotaje, el binomio Javier Milei-Victoria Villarruel se impuso con más del 55% de los votos, echando por tierra la lógica de la contienda política que se inauguró luego del 2001 y se encumbró en la grieta entre el kirchnerismo y el macrismo.

En este marco electoral, en Argentina se llevaron a cabo tres debates presidenciales, el 1 de octubre en Santiago del Estero y el 8 de octubre y 12 de noviembre en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que, a diferencia de lo acontecido en Brasil y en Estados Unidos, eran obligatorios y fueron organizados por la Cámara Nacional Electoral y no por televisiones o grupos de medios en particular.

En Estados Unidos de Norteamérica, las elecciones del 5 de noviembre de 2024 tienen como propósito seleccionar los cargos de presidente y vice, escoger 33 senadores (un tercio de la Cámara), 435 miembros de la Cámara de Diputados y poner en disputa 11 gubernaturas. Esta coyuntura electoral adquiere mayor relevancia aún porque supone el choque de dos candidatos en busca de su último mandato o reelección permitida por la XXII enmienda (Trump y Biden), porque fueron comicios atravesados por grandes momentos de tensión y virajes políticos, como el atentado al propio Trump o la renuncia de Biden como candidato demócrata —y su reemplazo por Kamala Harris—, entre otras situacio-

nes inusitadas. Es decir, esta contienda electoral se pre-anuncia como un gran acontecimiento político electoral porque dos miradas radicalmente antagónicas sobre el presente y futuro de ese país entran en pugna de forma abierta y sin miramientos.

Desde el mes de enero a agosto del 2024, tanto los demócratas como los republicanos atravesaron el proceso de selección de candidaturas, estableciendo en la Convención Republicana del 18 de julio la candidatura de Donald Trump —secundado por el Senador de Ohio, James Vance— y el 22 de agosto en la Convención Demócrata, la figura de Kamala Harris como principal contendiente —secundada por el gobernador de Minnesota, Tim Walz—. En el caso de los demócratas, Biden había anunciado su intención de reelegirse en abril del 2023, con lo cual tradicionalmente limitó la proliferación de contendientes (solo persistió Tim Philips hasta el “Super Martes” del 5 de marzo), pero declinó el 21 de julio, transfiriendo a Harris todos los delegados demócratas; mientras que en los republicanos la veintena de pretendientes a la presidencia se achicaron luego del Caucus de Iowa y el “Super Martes”, pero sobre todo decantaron en la figura de Trump luego del atentado a su persona dos días antes de la convención republicana.

El primer debate televisivo entre los principales contendientes demócratas y republicanos (en ese entonces Biden y Trump) se realizó el 27 de junio, en el cual el presidente en funciones fue ampliamente criticado por su discursividad errática, su posicionamiento vacilante y su inexactitud en el manejo de la información. Estas críticas tuvieron eco dentro del propio partido, donde experimentados políticos soterradamente pedían su renuncia e incluso Barack Obama y Bill y Hillary Clinton se mantenían en un silencio estampa sin respaldar a Biden. Esta situación decantó en la renuncia de Biden a la reelección, a pesar de haber ganado las primarias, siendo reemplazado en su lugar por su vicepresidenta Kamala Harris.

Si luego del primer debate televisivo, las encuestas de opinión eran favorables a Trump, la selección de Harris emparejó abiertamente las preferencias, por lo cual el segundo debate televisivo del 10 de septiembre fue un verdadero punto de quiebre para la definición de aquellos sectores indecisos, especialmente en los estados pendulantes (o *swing states*) como Arizona, Georgia, Michigan, Pensilvania o Wisconsin —y en menor medida, Nevada o Carolina del Norte—, cuyos electores podían ser definitorios para la contienda.

Finalmente, el martes 5 de noviembre en que se celebraron las elecciones, el candidato republicano Donald Trump logró alzarse con la ma-

yoría de los electores y aventajar casi en cuatro millones de votantes a la contendiente demócrata Kamala Harris, convirtiéndose nuevamente en presidente, motivo por el cual su desempeño discursivo durante la campaña resulta aún más interesante de analizar.

### **3. La demonización de los opositores por parte de Bolsonaro, Milei y Trump durante los debates televisivos**

El antagonismo y el desacuerdo es inherente a la disputa política, entendida justamente como el juego por imponer los sentidos del orden, motivo por el cual el establecimiento de la diferencia entre las candidaturas en disputa es una situación recurrente de la contienda democrática. Sin embargo, en un contexto político fuertemente polarizado, la tensión agonal de la política puede radicalizarse al punto tal de encumbrar los humores y favorecer discursos que buscan embestir contra el opositor sin miramientos o resguardos algunos (Rojo-Martínez y Crespo-Martínez, 2023). En ese sentido, la demonización del opositor o su caracterización como el epicentro de todos los males es sin lugar a dudas una marca indeleble de la incorrección política de las derechas radicales (Harteveld, Mendoza y Rooduijn, 2022).

Particularmente, en el discurso enarbolado en los debates presidenciales analizados de Bolsonaro, Milei y Trump, hay ciertos elementos de esta enjundia y voracidad discursiva contra sus opositores que se tornan recurrentes y compartidas, como son la caracterización de sus contendientes como *mentirosos*, *débiles*, *incapaces*, *corruptos* o *ladrones*.

Cuando pormenorizamos en cómo es el trato de mentiroso a los opositores llevado a cabo por Bolsonaro, Milei y Trump, es recurrente tanto la acusación personal como extensible a su fuerza política, no solo para sustentar la cosmovisión de que la mentira es de los peores males para la ciudadanía en su conjunto, sino también para fortalecer el argumento de que esta únicamente puede ser develada por una figura o líder como ellos en el debate público. Milei, por ejemplo, embistió a Massa en el debate, señalándole: “¿sabes qué? ustedes estuvieron mintiendo con los subsidios, ustedes son unos mentirosos. Vos sos un mentiroso, en engañar y asustar a la gente como lo hiciste. Y te voy a explicar porqué”<sup>6</sup>. En una senda similar, Trump increpa a Biden en el debate presidencial apuntando: “...I’ve dealt with politicians all my life. I’ve been on this

---

<sup>6</sup> Ver ARG\_12/11/2023\_Balotaje.

side of the equation for the last eight years. I've never seen anybody lie like this guy. He lies – I've never seen it. He could look you in the face. So – and about so many other things, too”<sup>7</sup>. En la misma clave, es posible encontrar la alocución de Bolsonaro, quien caracteriza a Lula de la siguiente manera: “Mentiroso! Ex-presidiário! Traidor da Pátria! Que “rachadinha”? “Rachadinha” é seus filhos roubando milhões de empresas após a tua chegada ao poder”<sup>8</sup>.

Asimismo, es recurrente en los discursos de los tres candidatos la mención a su imperativo moral por “hacer lo que hay que hacer”, amparados en una atalaya de fortaleza política que no encuentran en su oponente. Es más, atado a la mentira, los tres contendientes reconocen la debilidad e incapacidad como un adjetivo nodal para apuntar en sus antagonistas. En Argentina, Milei denosta tanto a Masa por su debilidad al no afrontar los cambios en los resortes económicos que destraben tanto la inflación como el déficit fiscal, como también tilda a Bullrich de incapaz al no comprender explicaciones económicas o dejarse armar la campaña por sus equipos, señalándose incluso socarronamente: “...suéltese un poquito”<sup>9</sup>.

En la misma senda, en el caso de los Estados Unidos, la enjundia de Trump hacia Biden —incluso en el debate con Harris— llevó a decirle que era un “...palestino, pero uno débil”<sup>10</sup>. Empero, esta caracterización realizada por Trump de la fragilidad e incapacidad de Biden y su administración se plasma en cuatro escenarios: en primer lugar, denostando la falta de vitalidad personal de su contrincante, al apuntar su imposibi-

<sup>7</sup> Ver USA\_27/06/2024\_General. “...He tratado con políticos toda mi vida. He estado en este lado de la ecuación durante los últimos ocho años. Nunca he visto a nadie mentir como este tipo. Él miente - nunca lo he visto. Podría mirarte a la cara. Y sobre muchas otras cosas...” Traducción libre del autor.

<sup>8</sup> Ver BRA\_29/09/2022\_General. “¡Mentiroso! ¡Ex convicto! ¡Traidor a la Patria! ¿Qué *rachadinha*? *rachadinha* son tus hijos robando millones de las empresas después de llegar al poder”. Traducción libre del autor.

<sup>9</sup> ARG\_1/10/2023\_General: “Ministro Massa, qué lindo que suena todo lo que dice, lástima que no lo puede hacer si no baja la inflación (...) ¿por qué no nos cuenta cómo va a evitar la hiperinflación en lugar de un cuentito de hadas? Gracias”. Traducción libre del autor.

ARG\_8/10/2023\_General: “Señora Bullrich, no solo que vive aferrada a las mentiras que le arma su equipo de campaña, muestra una falta de flexibilidad impresionante. Le acabo de contar segundos atrás, que lo que nosotros proponemos es que se respete la ley de armas que existe, tal como existe, y no como actúa hoy, llena de restricciones que lo único que hace es favorecer a los delincuentes, pero parece que está muy seteada. Por favor, suéltese un poquito”.

<sup>10</sup> USA\_27/06/2024\_General: “He doesn't want to do it. He's become like a Palestinian. But they don't like him, because he's a very bad Palestinian. He's a weak one”.

lidad para hilvanar o expresar ideas claramente<sup>11</sup>; segundo, remarcando la errónea política de gastos estatales, en donde Trump arremete contra Biden tanto por lo que considera un despilfarro realizado en relación al seguro social, como por su incapacidad para gestionar que los países de la OTAN sean los que sostengan económicamente el conflicto bélico en Ucrania y no las arcas americanas, o incluso manejar mal la balanza cambiaria con China<sup>12</sup>; en tercer lugar, en lo que atañe a la geopolítica de la guerra —tanto en Ucrania como la salida americana de Afganistán—, Trump señala que la política exterior de Biden ha permitido que se rían del prestigio americano, pero también arremete contra Harris diciendo que su triunfo sería aún más concesivo con Rusia por su incompetencia<sup>13</sup>; y por último, considera que la política fronteriza y migratoria con

<sup>11</sup> USA\_27/06/2024\_General: “I really don’t know what he said at the end of that sentence. I don’t think he knows what he said either. Look, we had the safest border in the history of our country. The border – all he had to do was leave it. All he had to do was leave it (...) He says he ran because of Charlottesville. He didn’t run because of Charlottesville. He ran because it was his last chance at – he’s not equipped to be president. You know it and I know it. It’s ridiculous. We have a debate. We’re trying to justify his presidency. His presidency, his – without question, the worst president, the worst presidency in the history of our country. We shouldn’t be having a debate about it. There’s nothing to debate (...) Well, I took two tests, cognitive tests. I aced them, both of them, as you know. We made it public. He took none. I’d like to see him take one, just one, a real easy one. Like go through the first five questions, he couldn’t do it. But I took two cognitive tests”.

<sup>12</sup> USA\_27/06/2024\_General: “...his man is going to single-handedly destroy Social Security. These millions and millions of people coming in, they’re trying to put them on Social Security. He will wipe out Social Security. He will wipe out Medicare. So he was right in the way he finished that sentence, and it’s a shame (...) Why doesn’t he call them so you got to put up your money like I did with NATO? I got them to put up hundreds of billions of dollars. The secretary general of NATO said Trump did the most incredible job I’ve ever seen. You wouldn’t – they wouldn’t have any – they were going out of business. We were spending – almost 100 percent of the money was – it was paid by us. He didn’t do that. He is getting all – you got to ask these people to put up the money. We’re over \$100 billion more spent, and it has a bigger impact on them, because of location, because we have an ocean in between. You got to ask them (...) we now have the largest deficit in the history of our country under this guy, we have the largest deficit with China. He gets paid by China. He’s a Manchurian candidate. He gets money from China. So I think he’s afraid to deal with him or something.

<sup>13</sup> USA\_27/06/2024\_General: “What’s happened to our country in the last four years is not to be believed. Foreign countries – I’m friends with a lot of people. They cannot believe what happened to the United States of America. We’re no longer respected. They don’t like us. We give them everything they want, and they – they think we’re stupid. They think we’re very stupid people. What we’re doing for other countries, and they do nothing for us. What this man has done is absolutely criminal (...) I’ll tell you what happened, he was so bad with Afghanistan, it was such a horrible embarrassment, most embarrassing moment in the history of our country, that when Putin watched that and he saw the incompetence that he should – he should have fired those generals like I fired the one that you mentioned, and so he’s got no love lost. But he

México destruyó el país, dando claras muestras de la falta de capacidad del propio Biden y de sus fieles demócratas<sup>14</sup>.

En el caso de Bolsonaro, el señalamiento de la incapacidad y debilidad de Lula va directamente atado a un aspecto ético, al reiterar constantemente que el ex metalúrgico fue débil de carácter al sucumbir a los privilegios que le ofrecía la corrupción; pero también, por el otro, al demostrar que fue incapaz de realizar una gestión como la suya —sin contar con la adversidad de la pandemia y el fin del boom de los *commodities*—, poniendo como ejemplos el deficitario combate de la pobreza, el desmanejo de las tomas y titularizaciones de tierra, los niveles de deforestación, el entendimiento tácito con el narcotráfico, entre otros<sup>15</sup>.

---

should have fired those generals (...) All over the world we were respected, and then he comes in, and we're now laughed at, we're like a bunch of stupid people. What happened to the United States' reputation under this man's leadership is horrible, including weaponization, which I'm sure at some point you'll be talking about, where he goes after his political opponent because he can't beat him fair and square (...) The whole country is exploding because of you, because they don't respect you. And they have to respect their president and they don't respect you throughout the world" USA\_10/09/2024\_General: "Putin endorsed her last week. Said I hope she wins. And I think he meant it. Because what he's gotten away with is absolutely incredible. It wouldn't have happened with me. The leaders of other countries think that they're weak and incompetent. And they are. They're grossly incompetent. And I just ask one question. Why does Biden go in and kill the Keystone pipeline and approve the single biggest deal that Russia's ever made, Nordstream 2, the biggest pipeline anywhere in the world going to Germany and all over Europe? Because they're weak and they're ineffective. And Biden, by the way (...) And these people did the worst withdrawal and in my opinion the most embarrassing moment in the history of our country. And by the way, that's why Russia attacked Ukraine. Because they saw how incompetent she and her boss are".

<sup>14</sup> USA\_27/06/2024\_General: "He is the worst president. He just said it about me because I said it. But look, he's the worst president in the history of our country. He's destroyed our country. Now, all of a sudden, he's trying to get a little tough on the border. He come out – came out with a nothing deal, and it reduced it a little bit. A little bit, like this much. It's insignificant".

<sup>15</sup> BRA\_29/10/2022\_Balotaje: "Converso com todo mundo. Pare de mentir, Lula. Estamos bem. E lá fora o mundo tá torcendo por mim, e não por você, porque sabe que comigo vai ter garantia, vai ter segurança, vai ter honestidade, Lula, não vai ter roubalheira! Quer que fale mais exemplo sobre malversação de recursos públicos, Lula? Quer que fale ou posso passar pra outro assunto? (...) Dá pena debater com o cidadão ali, não é? O rei da mentira. Desmatamento governo Lula: 20 mil quilômetros quadrados por ano. No nosso Governo está alto, mas está 11 mil quilômetros quadrados por ano. Metade, praticamente". BRA\_16/10/2022\_Balotaje: "Seu Lula, amizade com bandido. Eu conheço o Rio de Janeiro, o senhor esteve atualmente no Complexo do Salgueiro. Não tinha nenhum policial ao seu lado. Só traficante. Tanto é verdade, a sua afinidade com traficantes, com bandidos, que nos presídios do Brasil, cada cinco votos, o senhor teve quatro votos. E quando a gente volta para o Marcola, o Marcola foi flagrado. Teve ligação

Asimismo, la caracterización de sus adversarios como corruptos o ladrones —tanto en términos de la utilización privada de los bienes públicos como en la clave de haber desviado al país de un camino prístino o para “personas de bien”— es sin lugar a dudas uno de los aspectos más fuertes y concurrentes entre los discursos de Bolsonaro, Milei y Trump para demonizar a sus contendientes. En el caso de Milei, el sintagma “argentinos de bien” es reiteradamente usado para identificar quién es el principal afectado por la corrupción política y el descalabro de las élites políticas —que él denomina como “la casta”—, a las que acusa directamente de ladrones por haber usufructuado los resortes del Estado en detrimento de aquellos ciudadanos<sup>16</sup>.

En el caso de Bolsonaro, la sombra de los escándalos de corrupción de las administraciones del PT —desde el *Mensalão* al *Lava Jato*— es el escenario predilecto donde desplegar una gramática de demonización de sus adversarios por apropiarse de los recursos públicos de forma privada y posibilitar que su país se convirtiera en Venezuela<sup>17</sup> (Nunes, 2023, p. 41). Pero también el discurso anti corrupción de Bolsonaro sirve para desplegar toda una narrativa heroica de defensa de la ciudadanía, caracterizada como “los humildes”, “los pobres”, “nordestinos” y toda una

---

telefônica grampeado. E ele diz ali, chama o senhor de um palavrão, que eu não vou falar aqui, e diz que prefere o senhor do que a mim. Essa é a verdade. Fazer presídio e deixar os amigos soltos em outro presídio comandando o crime isso é um crime, seu Lula”.

<sup>16</sup> ARG\_12/11/2023\_Balotaje: “Mira, guarida fiscal, ¿de qué hablás? De cómo ustedes, los políticos le roban a los argentinos de bien, y por eso tienen que salir del sistema (...) Disculpame, esas soluciones altruistas, digamos, o sea, son el justificativo que usan los políticos delincuentes como vos para meterle la mano en el bolsillo a la gente y repartirla a quien ustedes se le da la gana y siempre están las porosas manos en los políticos, y hay muchas filtraciones (...) Vos lo que estás diciendo cuando decís proteger es hacer negocios con los amigos en detrimento de los argentinos de bien”. ARG\_08/10/2023\_General: “A la luz de los contenidos expresados en el debate, siento que la casta política aquí presente nos está tomando el pelo. Este debate como en la anterior, termina siendo una pantomima irritante. Los políticos que hace 40 años se enriquecen y empobrecen a los argentinos de bien, se citan para explicar por televisión abierta cómo van a solucionar los problemas que ellos mismos nos han causado. Les debería dar vergüenza.”

<sup>17</sup> BRA\_29/10/2022\_Balotaje: “Lula, você falou que ia levar água para o Nordeste. Você falou que, em 2010, 88% da obra já estava concluída. Você teve mais seis anos de Dilma Rousseff e não levou água para o Nordeste. Você levou foi grana para o teu bolso, transpondo dinheiro público para o teu bolso, nessas obras que você adorava começar e não terminar (...) Então, o Roberto Jefferson explodiu o seu governo. O Mensalão. Atrás disso veio o petróleo, veio tudo. Mais de 100 pessoas presas. Você mesmo, Lula, foi condenado em três instâncias, por unanimidade. E só está aqui porque tem um amigo no Supremo Tribunal Federal. Senão você não estaria aqui. Você tinha que estar preso, Lula”.

plétora de sectores populares a quienes el PT y Lula habría defraudado y Bolsonaro habría dignificado<sup>18</sup>.

En el caso de Trump, la imagen de un pueblo inocente castigado lo es más por el desgobierno y las malas decisiones de la administración Biden —especialmente en políticas migratorias y económicas como la inflación— que por la corrupción, como en los discursos de sus pares Bolsonaro y Milei. Para Trump, la necesidad de volver a un pasado de gloria se debe a que la administración demócrata habría llevado a los Estados Unidos a convertirse en un país “incivilizado” o “perdido”, en donde ya no se puede comprar alimentos, donde los migrantes “...comen perros, gatos” o “viven en hoteles lujosos”, y que a nivel internacional ha perdido todo su prestigio y reputación al ser considerados unos “estúpidos”<sup>19</sup>. Todo este escenario es el resultado, tanto por su falta de

<sup>18</sup> BRA\_29/10/2022\_Balotaje: “...ele fica mentindo nos programas eleitorais para tentar ganhar os votos das pessoas mais desavisadas. Isso é um estelionato. É você levar o terror perante os mais humildes, os mais pobres, uma proposta que eu não tenho, que é mentirosa pela tua parte.”

BRA\_29/09/2022\_General: “Prezado padre, vamos manter sim, com responsabilidade fiscal. Nós fomos um governo que atendemos aos mais humildes, aos mais pobres (...) Quando se fala em fome, eu dei R\$ 600 de Auxílio Brasil. Você dava pouca coisa para os mais pobres, usava esses mais pobres como massa de manobra para ganhar voto (...) E eu fico vendo que algumas pessoas se descobrem aqui, como candidatas. Viram a pandemia toda acontecer, não fizeram nada”.

<sup>19</sup> USA\_27/06/2024\_General: “We’re no longer respected. They don’t like us. We give them everything they want, and they – they think we’re stupid. They think we’re very stupid people. What we’re doing for other countries, and they do nothing for us. What this man has done is absolutely criminal (...) This is horrible what’s taken place. What’s taken place in our country, we’re literally an uncivilized country now. (...) He caused the inflation and it’s killing black families and Hispanic families and just about everybody. It’s killing people. They can’t buy groceries anymore. They can’t (...) The whole country is exploding because of you, because they don’t respect you. And they have to respect their president and they don’t respect you throughout the world”.

USA\_10/09/2024\_General: “Look, we’ve had a terrible economy because inflation has — which is really known as a country buster. It breaks up countries. We have inflation like very few people have ever seen before. Probably the worst in our nation’s history. We were at 21%. But that’s being generous because many things are 50, 60, 70, and 80% higher than they were just a few years ago. This has been a disaster for people, for the middle class, but for every class (...) We have the biggest rallies, the most incredible rallies in the history of politics. That’s because people want to take their country back. Our country is being lost. We’re a failing nation. And it happened three and a half years ago. And what, what’s going on here, you’re going to end up in World War 3, just to go into another subject (...) A lot of towns don’t want to talk about it because they’re so embarrassed by it. In Springfield, they’re eating the dogs. The people that came in. They’re eating the cats. They’re eating — they’re eating the pets of the people that live there. And this is what’s happening in our country. And it’s a shame”.

acción o liderazgo<sup>20</sup> como también por sus políticas y decisiones<sup>21</sup>, de lo que considera el peor “desastre” de la historia que es la administración Biden y Harris<sup>22</sup>.

En resumidas cuentas, en el debate televisivo por la presidencia, tanto Bolsonaro, como Milei y Trump, construyeron un adversario en clave de antagonista radical, en quien depositaron tanto una carga de emotividad negativa como una plétora exacerbada de críticas por su quehacer político, construyendo así la narrativa de un presente en el cual la sociedad ha sido arrastrada al valle de lágrimas por corruptos, incapaces, mentirosos, ladrones o débiles, propugnando en consecuencia un futuro abismal en donde la única salida es el camino a la tierra que cada uno de los candidatos estudiados promete para no dar el paso a una crisis política, económica y moral sin precedentes como el que propondrían Lula, Massa o Harris, respectivamente.

#### **4. El uso de estereotipos prejuiciosos u ofensivos por parte de Bolsonaro, Milei y Trump durante los debates televisivos**

Los estereotipos son imágenes colectivas que buscan reducir o simplificar la realidad a partir de una creencia o representación de un individuo o grupo social, que muchas veces puede ir de la mano de un prejuicio u hostilidad, cuando no de una acción de discriminación, ofensa u hostigamiento. Aunque en su utilización los estereotipos generan tensiones y disensos, muchas veces operan como elementos para cohesionar las identidades de los sujetos o colectivos que los blanden o comparten, al construir horizontes de sentidos basados en proposiciones que ofician como verdaderas, independientemente de su carga peyorativa, prejuicios o falsas evidencias (Amossy y Herschberg Pierrot, 2015, pp. 39 y 124).

<sup>20</sup> USA\_27/06/2024\_General: “And then it blew up under his leadership, because they spent money like a bunch of people that didn’t know what they were doing. And they don’t know what they were doing. It was the worst – probably the worst administration in history. There’s never bee.”

<sup>21</sup> USA\_27/06/2024\_General: “All over the world we were respected, and then he comes in, and we’re now laughed at, we’re like a bunch of stupid people. What happened to the United States’ reputation under this man’s leadership is horrible, including weaponization, which I’m sure at some point you’ll be talking about, where he goes after his political opponent because he can’t beat him fair and square”.

<sup>22</sup> USA\_27/06/2024\_General: “...he did the mandate, which is a disaster. Mandating it. The vaccine went out. He did a mandate on the vaccine, which is the thing that people most objected to about the vaccine. And he did a very poor job, just a very poor job”.

En ese sentido, los estereotipos en tanto generalizaciones excesivas han sido ampliamente utilizadas en términos negativos por las derechas radicales como una forma de trazar fronteras y caracterizar a un otro —racial, étnico, de género, de ideología política, de nacionalidad, etc.—, pero especialmente por los políticos que desde la incorrección política los empuñan amparados en la excusa de cierta licencia moral para “decir las cosas como son”, motorizando discursos del odio claramente ofensivos e incluso peligrosos para los destinatarios estereotipados (Arzheimer, 2018, p. 149).

En el caso de los discursos electorales de Bolsonaro, Milei y Trump, hay tres tipos de estereotipos que se construyen —independiente de la denominación particular que adquieren en cada uno de los países—. En primer lugar, se evoca una figura genérica del que atenta críminosamente contra la nación y la patria; en segundo lugar, hay un estereotipo recurrente al evocar a los sectores ideológicamente de izquierda; y, por último, aunque de forma velada en comparación con los dos anteriores, los tres candidatos aluden de forma negativa, prejuiciosa y estereotipada a la élite política.

Si nos detenemos a analizar el discurso de campaña de Trump y sus estereotipos, claramente la figura de una frontera porosa y el ingreso irrestricto de inmigrantes está directamente asociada a la criminalidad, siendo este el principal eje recurrente en todas sus alocuciones. Esto lo ha llevado a vincular el estereotipo de “criminal migrante” con situaciones de anarquía y violencia, especialmente en las ciudades de administraciones demócratas habida cuenta de lo que considera una política del desgobierno que esta fuerza lleva adelante en temas migratorios y de seguridad. Asimismo, Trump utiliza esta noción del desgobierno demócrata vinculada a un estereotipo que construye en clave ideológica, el de los “progres radicales o marxistas”, que ponen en entredicho las libertades individuales y los valores tradicionales del país, además de querer una mayor centralización del poder, expansión del gasto estatal y burocratización de la gestión pública por parte de la administración federal que contradice la programática que propugna Trump.

En su discurso, este estereotipo del “progresismo radical o marxista” es una amenaza para los valores culturales de raigambre tradicional o conservadora, que se verían jaqueados por proposiciones como el *Green New Deal*, que se encarna en la figura de Alexandria Ocasio-Cortez y las políticas medio ambientales que, según Trump, imprimen regulaciones opresivas que son adversas a las empresas energéticas tradicionales y a las formas de vida americanas. También se verían jaqueados por las polí-

ticas *Woke* o del despertar de las juventudes y activistas en defensa de los derechos civiles, la justicia social y la equidad racial contra el control cultural, especialmente en las universidades. Esta ideología, según Trump, lleva a una cultura de la cancelación, un adoctrinamiento de los jóvenes, un cercenamiento de la libertad individual, al control ideológico de las instituciones y a una excesiva prédica de la corrección política que, de conjunto, Trump considera un vector de amenaza a la verdadera identidad americana.

Por último, Trump evoca sistemáticamente en su narrativa de campaña el estereotipo del *Deep State* o evocación de una poderosa élite política, comunicacional y burocrática que se encuentra tras bambalinas. Para el ex mandatario, agencias federales como la CIA, el FBI, pero también múltiples resortes del sistema de justicia, no solo han sido artífices de múltiples estratagemas para desacreditarlo, sino también han operado como un engranaje oculto y corrupto que se autonomizó del poder político de turno y es capaz de actuar no solo contra la voluntad popular sino también de obstaculizar sus posibilidades de desplegar su plan de gobierno para hacer grande nuevamente a los Estados Unidos. Inclusive, en la narrativa estereotipada de Trump, uno de los resortes de este “Estado Profundo” son los medios de comunicación como CNN, The New York Times, The Washington Post, NBC, ABC y CBS, e inclusive redes sociales como X, Google o Meta, que son capaces de divulgar un sinnúmero de *fake news media* o de censurar voces conservadoras para promocionar una agenda liberalizante.

Si analizamos el discurso de Bolsonaro, la figura del “malandra” o “delincuente” fue muy productiva en la narrativa de este candidato para emplazarlos como los enemigos de la sociedad —encarnada en la imagen del “brasileño honesto”— y, por ende, sustentar o justificar la necesidad de un endurecimiento de las políticas de seguridad pública y justicia. Sin lugar a dudas, donde esta prédica se torna evidente es en lo relativo a las ocupaciones de tierra y las políticas de seguridad relativas al campo, en donde Bolsonaro sistemáticamente fue proactivo a las políticas de tenencia de armas y embistió contra las organizaciones afines al PT que promovían las tomas, como es el caso del MST<sup>23</sup>. Sin embargo, el

<sup>23</sup> BRA\_29/09/2022\_General: “Quando ele também, cada vez mais, fala em desarmar a população de bem, e atacar as polícias por todo o Brasil, nós sabemos que isso estimula a violência em nosso país. Ou seja, nós não podemos voltar a esse estado de coisa que aconteceu há pouco tempo aqui no Brasil, onde a roubalheira imperava. (...) A questão das armas também. Nós demos, juntamente com o Parlamento, o porte estendido ao homem do campo. Ou seja, mais segurança no campo, mais produção e o pessoal me ama?”

estereotipo del delincuente por antonomasia en el discurso de Bolsonaro la encarna el propio Lula, no solo por ser “amigo de los bandidos” en el mundo del hampa y el narcotráfico<sup>24</sup>, sino también por haber estado en contacto directo con quienes delinquieron en su gobierno —mayormente los ministros que cayeron presos en el marco del *Mensalão*<sup>25</sup>— o por haber tergiversado la justicia para ser *descondenado* y poder competir con él en la elección presidencial de 2022<sup>26</sup>.

Bolsonaro también apeló peyorativamente al estereotipo ideológico de la izquierda, en su caso denominado “comunista”, en primer lugar, para embestir contra sus contrincantes partidarios —léase el PT y Lula— ya fuere por sus políticas públicas llevadas en el pasado —poniendo en discusión especialmente en los debates la política vinculada al aborto—<sup>27</sup>, por sus vínculos con naciones y líderes que enarbolaron el socialismo del siglo XXI<sup>28</sup>, como por su inherente vinculación

<sup>24</sup> BRA\_16/10/2022\_Balotaje: “Seu Lula, amizade com bandido. Eu conheço o Rio de Janeiro, o senhor esteve atualmente no Complexo do Salgueiro. Não tinha nenhum policial ao seu lado. Só traficante. Tanto é verdade, a sua afinidade com traficantes, com bandidos, que nos presídios do Brasil, cada cinco votos, o senhor teve quatro votos. E quando a gente volta para o Marcolá, o Marcolá foi flagrado”.

<sup>25</sup> BRA\_29/10/2022\_Balotaje: “Lula, você faz as coisas com ministros. Os meus ministros saíram agora para serem dois possíveis governadores de segundo turno, seis senadores e alguns deputados federais. Os seus ministros, quando deixaram o governo, eles foram para a cadeia”.

<sup>26</sup> BRA\_29/10/2022\_Balotaje: “Então, o Roberto Jefferson explodiu o seu governo. O Mensalão. Atrás disso veio o petróleo, veio tudo. Mais de 100 pessoas presas. Você mesmo, Lula, foi condenado em três instâncias, por unanimidade. E só está aqui porque tem um amigo no Supremo Tribunal Federal. Senão você não estaria aqui. Você tinha que estar preso, Lula”.

<sup>27</sup> BRA\_29/10/2022\_Balotaje: “Você é abortista, Lula. Você é abortista convicto. E você sempre trabalhou com isso. As suas ex-ministras de Direitos Humanos trabalharam nisso. Então, você é abortista. Pegou matéria de 30 anos atrás, nem lembro mais do que se tratava 30 anos atrás. Pega discurso da Câmara, já que é discurso, pega a fita e mostra. Lula, assumo que você é abortista, Lula, que não tem qualquer respeito com a vida humana”.

<sup>28</sup> BRA\_29/10/2022\_Balotaje: “A tua política externa é com o ditador Maduro, é com Cuba, é agora com a Argentina, essa é a tua política externa. E você, pegando dinheiro do BNDES, nosso, e mandando para fora. Por exemplo, Lula, por que que Belo Horizonte não tem metrô? E em Caracas, capital da Venezuela, tem. E lá com dinheiro nosso, do BNDES. Por que você priorizou fazer obras fora do Brasil e não aqui dentro? Responde aí, Lula”.

BRA\_16/10/2022\_Balotaje: “Agora vamos falar de fé, de religião, de liberdade, ele assinou a carta da democracia e é apaixonado por Ortega, por Maduro, pelo falecido Fidel Castro, entre outros ditadores. O círculo de amizade dele aqui nas comunidades não é o povo trabalhador, são os traficantes. Olha a preocupação que nós temos, o que é que tem de comum entre Lula, Ortega, Chávez, falecido, Maduro, Evo Morales, Fernández da Argentina, Petro da Colômbia? São do foro de São Paulo. São todos amigos.”

con la corrupción<sup>29</sup>. Asimismo, en segundo lugar, al igual que Trump, Bolsonaro también utilizó el estereotipo del “comunista” como antagonista al ser nacional brasileño, en su caso, anclado en los valores cristianos y tradicionales que encarna la familia victoriana<sup>30</sup>.

A lo largo de los diferentes debates, Bolsonaro insistió recurrentemente —al igual que lo había hecho de forma electoralmente productivo en 2018— con la idea de que había una situación sistemática de robo y corrupción de los bienes públicos que fue llevada a cabo por parte de Lula, el PT y todos sus socios afines. En ese sentido, utilizó expresiones como “cleptocracia” o *roubalheira*<sup>31</sup> para caracterizar peyorativamente los gobiernos de Lula y Dilma Rousseff y, por contrapartida, posicionar su gestión como honesta, a pesar de su clara incorrección política, como lo atestigua el siguiente fragmento: “Este é o governo Jair Bolsonaro. Não tem corrupção! Não é igual o teu, Lula! Eu posso até falar palavrão de vez em quando, e me desculpo! Eu falo palavrão, mas não sou ladrão! Isso é uma verdade”<sup>32</sup>.

A diferencia del claro nativismo de Trump contra los inmigrantes y su estereotipo de criminales, o la embestida de Bolsonaro contra los malandras o criminales como baluartes que atentan contra la nación, en las alocuciones de Milei hay una preocupación por defender a la Argentina productiva de todo el conjunto de “parásitos” que utilizan los

<sup>29</sup> BRA\_29/09/2022\_General: “O que está em jogo, Padre Kelson, é o futuro de uma nação. Nós não podemos voltar à fase de pouco tempo onde era realmente uma cleptocracia, ou seja, a roubalheira imperava em nosso país. O governo Lula foi o chefe de uma grande quadrilha, dezenas de delatores devolveram R\$ 6 bilhões para pegar uma pena menor”.

<sup>30</sup> BRA\_16/10/2022\_Balotaje: “Ele lá está prendendo padres e expulsando freiras, fechando canais de TV como a CNN, de TV e rádio católica. Ele acabou de proibir a comemoração do Dia da Bíblia, proibiu procissões, fechou o país, um desrespeito com as religiões, e você o trata como amigo? Diz que isso compete a ele e nós não podemos fazer nada? Outro amigo teu, Lula: quando eu falei na ONU que estava de portas abertas para receber freiras e padres da Nicarágua, o teu outro amigo, Petro, da Colômbia, ocupou a tribuna e pediu a descriminalização da maconha! Ou melhor, da cocaína, o que é mais grave ainda! Lula, esses são seus amigos? Aqui no Brasil são os chefes da comunidade; não é o povo do Complexo do Alemão, não, o povo ali é decente, é ordeiro, é trabalhador, você é amigo da minoria: pessoal do CPX e dos traficantes, e você agora é amigo também de Ortega e Petro, que pede a descriminalização da cocaína, e que prende padres e freiras. É isso mesmo, Lula? Fala sobre teu amigo aqui”.

<sup>31</sup> BRA\_16/10/2022\_Balotaje: “Lula, sabe por que, você sabe por que houve roubalheira na Petrobras, Lula? Porque você entregou para partidos políticos, diretorias da Petrobras, você fez um leilão, em troca de apoio dentro do Parlamento...”

<sup>32</sup> Ver BRA\_29/10/2022\_Balotaje. “Este es el gobierno de Jair Bolsonaro. ¡No hay corrupción! ¡No como en el tuyo, Lula! Incluso puedo decir palabrotas de vez en cuando, ¡y pido disculpas! ¡Yo digo palabrotas, pero no soy un ladrón! Esa es la verdad”. Traducción libre del autor.

bienes públicos a favor propio (Mudde, 2024). En primer lugar, a este estereotipo del parásito o improductivo él lo iconografía mayormente en lo que denomina “el curro de los derechos humanos”, pero también en los beneficiarios de un plan social (en su jerga: “planeros”) o, en menor medida, en los inmigrantes que son un costo a las arcas públicas en el uso de bienes públicos como la salud, educación, entre otros<sup>33</sup>.

En segundo lugar, este discurso de defensa de la Argentina productiva frente a la Argentina parasitaria sirve a Milei para arremeter contra la Administración Pública que ofrece una “asistencia esclavizante”, que plantea una estructura burocrática clientelar y, en definitiva, que hace del populismo el anverso republicano que él promete defender<sup>34</sup>. Por ello, esta figura del vago o improductivo<sup>35</sup> es extensible a la afrenta que sistemáticamente enarbola el propio Milei contra uno de sus estereotipos más fuertes: la “casta”. Empero, este estereotipo tienen tanto una acepción política —aludiendo a los que hicieron de la necesidad un derecho que el Estado debe pagar—, como una versión económica —que engloba tanto a los empresarios “amigos” o “ventajeros” del Estado, como a los medios de comunicación<sup>36</sup> o los sindicatos, porque obturan y distorsionan el proceso económico de mercado<sup>37</sup>.

<sup>33</sup> ARG\_01/10/2023\_General: “...estamos planteando, modificar la forma en la cual se da la asistencia en Argentina. Se acabó esto de la asistencia esclavizante de darles el pescado. Nosotros les vamos a enseñar a pescar, les vamos a enseñar a crear la caña de pesca y, si es posible, que aprendan a tener una empresa de pesca porque vamos por una solución donde los individuos sean plenamente libres y no esclavos del Estado y de los políticos (...) Además, tampoco estamos de acuerdo con los “curros” de los derechos humanos, aquellos que usaron la ideología para ganar plata, para hacer negocios turbios o no recuerdan algo así como Sueños Compartidos o lo que es la propia Universidad de Madres Plaza de Mayo”.

ARG\_12/11/2023\_Balotaje: “Y de largo plazo se le van a dar los recursos a la gente. ¿Sabés para qué? Para que pueda elegir a la institución a la cual quiere asistir, ¿Sí? En lugar de favorecer a la oferta y los curros de la política. Pero además, qué interesante, porque están los videos de cuando vos era joven y la querías arancelar. Que los brasileños te pasen esa data”.

<sup>34</sup> ARG\_12/11/2023\_Balotaje: “En el fondo, también te estoy preguntado si vos querés elegir entre el populismo que nos hunde y la República”.

<sup>35</sup> ARG\_1/10/2023\_General: “...nosotros proponemos que ese ministerio, tenga cuatro áreas. Se acabó esto de la asistencia esclavizante de darles el pescado ... vamos por una solución donde los individuos sean plenamente libres y no esclavos del Estado y de los políticos”.

<sup>36</sup> ARG\_12/11/2023\_Balotaje: “...yo creo en una Argentina libre, en individuos libres que puedan comercializar con todos los que quieran, no como los que quieren regular el comercio para sacar algunas ventajitas (...) [S]abés qué?, esa diferencia desaparece. Si vos alguna vez hubieras pisado una empresa en serio, no la de los amigos...”

<sup>37</sup> ARG\_12/11/2023\_Balotaje: “La casta se compone de los políticos ladrones, con los que hacen cosas en contra de la gente. Otro componente de la casta, ¿sabés qué

Por último, al igual que Trump y Bolsonaro, Milei antagonizó fuertemente con la izquierda, estereotipándola de diversas maneras: por un lado, apuntando contra el progresismo intelectual enraizado en el sistema educativo que, en sus propias palabras, utilizaron el CONICET para “...financiar vagos socialistas que escriben *papers* de cuarta”<sup>38</sup>; pero también, por el otro, toda la plétora de exponentes que se engloban en lo que denomina “marxismo cultural”, llevando adelante una extensa agenda ideológica que va desde políticas públicas medioambientales, políticas de género y de defensa de las minorías, entre otras<sup>39</sup>.

## 5. Reflexiones finales (o de la incorrección política y el temor y temblor del horizonte democrático)

El temor y el temblor son (...) un recordatorio constante de nuestra fragilidad  
SØREN KIERKEGAARD, *Temor y Temblor* (1843)

El análisis realizado en este trabajo, independientemente de su enfoque circunscrito al análisis del discurso de campaña en instancias del debate presidencial, permite concluir que el conocimiento generado es relevante en cinco áreas o dominios. Primero, ha puesto en evidencia que los marcos teóricos, mayormente formulados para comprender la incorrección política de exponentes del cuadrante noroccidental, son fértiles para realizar comparaciones *cross-regional* que permitan el control de generalizaciones y expandir la capacidad exegética más allá del rango medio o regional para el cual fue generado. Segundo, en lo que atañe a su aporte empírico, explora un corpus de fuentes recientes, en tres idiomas diferentes para un público hispanoparlante, a través de una inferencia descriptiva fiable que puede ser replicable para analizar otros líderes de la derecha radical.

Tercero, la propuesta metodológica comparada de un análisis fundamentado en datos, posibilitó tanto el contraste de contexto —que recuperara las particularidades de los casos— como la ilustración paralela de teoría —que acentúa la estructura o rasgos compartidos. Cuarto, el

---

son? Los empresarios prebendarios (...) los sindicalistas que operan en contra de los beneficios digamos, de la situación de los argentinos (...) porque se aplica en Argentina desde hace 100 años”.

<sup>38</sup> Cita disponible en: ARG\_08/10/2023\_General.

<sup>39</sup> ARG\_08/10/2023\_General: “Primero, nosotros no vamos a adherir a la Agenda 2030, nosotros no adherimos al marxismo cultural, nosotros no adherimos a la decadencia. en la cuestión energética, nosotros estamos sobre cumplidos”.

análisis propuesto tiene relevancia disciplinar porque se inserta en un profuso debate reciente sobre la fisonomía de las derechas y su cuarta ola de expansión a nivel global, aportando evidencia para comprender a tres de los líderes de derecha más resonantes del continente americano. Finalmente, el escrito posee relevancia social, en tanto y en cuanto ofrece una mirada cautelosa, informada y objetiva sobre la incorrección política de tres líderes cuyos discursos han generado mucho interés en la opinión pública y la ciudadanía.

Ahora bien, aunque este artículo pueda ser evaluado en torno a cuál es la relevancia del conocimiento generado, también pone en descubierto una pregunta recurrente: cuáles son los desafíos que abre la incorrección política al horizonte democrático. Del análisis realizado es posible señalar: en primer lugar, que la incorrección política que enarbolan estos tres candidatos, al rechazar las convenciones e institucionalidad por un lado y el respeto y la tolerancia por el otro, no solo horadan o deslegitiman las normas democráticas en las que se asienta el debate público y el respeto al pluralismo de opinión, sino que abren también la puerta a discursos de odio sin precedentes. En ese sentido, en segundo lugar, es posible apuntar que las prácticas materiales y discursivas de incorrección política de estas derechas radicales (re)habilitan los discursos xenófobos, racistas, sexistas, homófobos o de odio hacia las minorías y grupos vulnerables, con lo cual hacen de la marginación y violencia política contra esas minorías una estratagema que pone en tela de juicio la idea misma de igualdad ante la ley.

Asimismo, en tercer lugar, sus posturas ancladas en la incorrección política promueven discursos conspirativos, embates personales, acciones de desinformación, socavando claramente la calidad de la deliberación democrática y la posibilidad de la ciudadanía de tomar decisiones informadas. En cuarto lugar, los discursos analizados de Bolsonaro, Milei y Trump tienden a promover, reforzar o simplemente habilitar posturas extremas —otrota consideradas impopulares o ampliamente aceptadas— que promueven la polarización antagónica, la confrontación irrenunciable y una división o grieta social que se torna políticamente insalvable, abriendo la puerta a problemas de violencia e incluso ruptura de la cohesión social. Por último, la incorrección política de estos tres candidatos pone en evidencia el embate de estas derechas radicales contra la institucionalidad democrática —independientemente de su calidad o capacidad de respuesta a los problemas de la ciudadanía— al amplificar la desconfianza o credibilidad del sistema, al considerar que la corrupción ha hecho metástasis en la institucionalidad democrática misma, abrien-

do así la puerta para el salto al abismo o incluso fomentando opciones autoritarias o bien no democráticas.

En resumidas cuentas, la posibilidad de analizar la incorrección política de las derechas radicales que encarnan Bolsonaro, Milei y Trump en las contiendas electorales y los debates televisivos estudiados implica aventurarse a mirar en una mesa de disección en donde se expone el ADN de la política democrática contemporánea, posibilitándonos observar los síntomas del presente como también anticipar con resignación infinita los temores y temblores de un futuro en ciernes.

## Referencias bibliográficas

- Amossy, R. y Herschberg Pierrot, A. (2015). *Estereotipos y clichés*. Eudeba.
- Arzheimer, K. (2018). Explaining Electoral Support for the Radical Right. En J. Rydgren (Ed.), *The Oxford Handbook of the Radical Right* (pp. 143-165). Oxford University Press.
- Annunziata, R. (2023). La antipolítica contemporánea y el fenómeno Javier Milei. En L. Avritzer, E., Peruzzotti y O. Iazzetta (Eds.), *La antipolítica y los desafíos de la democracia Argentina* (pp. 55-74). Prometeo.
- Byrne, G. (2020). Climate Change Denial as Far-right Politics: How Abandonment of Scientific Method Paved the Way for Trump. *Journal of Human Rights and the Environment*, 11(1), 30-60.
- Forni, F. (1993). Estrategias de recolección y estrategias de análisis en la investigación social. En F. Forni, M. A. Gallart y I. Vasilachis de Gialdino, *Métodos Cualitativos II. La Práctica de la Investigación* (pp. 9-90). Centro Editor de América Latina.
- Gerring, J. (2006). *Case Study Research: Principles and Practices*. Cambridge University Press.
- Giordano, V. (2022). Derechas, comunicación política y debates presidenciales televisados en América Latina en el ascenso del neoliberalismo. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (112), 80-101. <https://dx.doi.org/10.18682/cdc.vi112.4093>
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Aldine.
- Goertz, G. (2006). *Social Science Concepts: A User's Guide*. Princeton University Press.
- Harteveld, E., Mendoza, P., & Rooduijn, M. (2022). Affective Polarization and the Populist Radical Right: Creating the Hating? *Government and Opposition*, 57(4), 703-727.

- Hawley, G. (2018). *The Alt-right: What Everyone Needs to Know*. Oxford University Press.
- Key, V. O. (1959). Secular Realignment and the Party System. *The Journal of Politics*, 21(2), 198–210.
- Klein, E. (2020). *Why We're Polarized*. Simon and Schuster.
- Luengo, O. (2011). Debates electorales en televisión: Una aproximación preliminar a sus efectos inmediatos. *Revista Española de Ciencia Política*, (25), 81-96.
- Mudde, C. (2016). *The Far Right Today*. Polity Press.
- Mudde, C. (2024). *Populismo y derecha radical en el siglo XXI*. UNR Editora.
- Norris, P. (2005). *Radical Right: Voters and Parties in the Electoral Market*. Cambridge University Press.
- Nunes, R. (2023). *Bolsonarismo y extrema derecha global. Una gramática de la desintegración*. Tinta Limón.
- Pappas, T. (2019). *Populism and Liberal Democracy: A Comparative and Theoretical Analysis*. Oxford University Press.
- Rojo-Martínez, J. M. & Crespo-Martínez, I. (2023). «Lo político como algo personal»: una revisión teórica sobre la polarización afectiva. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 43(1), 25-48.
- Rydgren, J. (2018). *The Oxford Handbook of the Radical Right*. Oxford University Press.
- Souroujon, G. (2022). La venganza de los incorrectos. La derecha radical populista y la política del resentimiento. *Revista Stultifera*, 5(2), 101-123.
- Sparrow, J. (2018). *Trigger Warnings: Political Correctness and the Rise of the Right*. Scribe Publications.
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Siglo XXI Editores.
- Strauss, A. & Corbin, J. (1988). *Basics of Qualitative Research: Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. Sage Publications.
- Von Beyme, K. (1988). *Right-wing Extremism in Western Europe*. Routledge.
- Wodak, R. (2019). The Boundaries of What Can be Said Have Shifted. *Discourse & Society*, 31(2), 235–244.